



## COMUNICADO DE PRENSA

### En Contexto

### **Medir el progreso genuino o la felicidad nacional bruta, ¿una alternativa o una necesidad?**

#### **Priorizar felicidad y bienestar en medición del desarrollo social y económico**

El Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública presenta En Contexto. *Medir el progreso genuino o la felicidad nacional bruta, ¿una alternativa o una necesidad?* El documento ofrece un análisis sobre el proceso de conformación del producto interno bruto como principal indicador económico y menciona diversos cuestionamientos sobre el verdadero reflejo del bienestar de las personas a partir de la obtención del PIB per cápita. Asimismo, refiere que con la divulgación del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las Naciones Unidas se considera necesario dirigir la mirada más allá del ingreso y los promedios para tomar en cuenta que la pobreza no puede abordarse sólo mediante el espejo de la economía ni de la idea de que el dinero es lo más importante en la vida, sino que se requiere de la redistribución del ingreso y de políticas con enfoque amplio para superar las desigualdades que afectan el desarrollo humano, dado que el bienestar mental y emocional de la ciudadanía es el principal recurso físico y social de las naciones.



Palacio Legislativo de San Lázaro, 15 de julio de 2020.

## **Priorizar felicidad y bienestar en medición del desarrollo social y económico**

### COMUNICADO DE PRENSA

En Contexto

#### **Medir el progreso genuino o la felicidad nacional bruta, ¿una alternativa o una necesidad?**

El aumento en el producto interno bruto (PIB) por sí solo no deviene en una mejor vida para todos. No refleja ni considera lo que la población valora como las relaciones sociales, la salud y el tiempo libre, por lo que los diseñadores del Índice de Planeta Feliz (Happy Planet Index, HPI) señalan la necesidad de contar con indicadores que ofrezcan un panorama más certero frente al cambio climático y las desigualdades sociales.

Destacan que el HPI permite medir el bienestar sustentable y conocer qué tan bien llevan a cabo su trabajo los países, con el propósito de garantizar una vida feliz, duradera y sustentable para toda la población.

En la medición del bienestar, progreso y felicidad existen aquellos índices que se obtienen sólo de datos duros y los que se basan en la percepción de las personas, por lo que la construcción del Happy Planet Index se nutre de información para determinar la esperanza de vida y la satisfacción de los individuos, lo cual se utiliza para inferir un porcentaje de desigualdad.

Es importante señalar que hace cuatro años nuestro país se ubicó en la posición número dos en el Índice de Planeta Feliz, con una esperanza de vida de 76.4 años, con puntaje de 7.3 en bienestar y desigualdad en 19 por ciento y una huella ecológica de 2.9.

Otra de las metodologías que miden el bienestar de la población e incorporan la percepción en el tema de la felicidad es El Reporte sobre Felicidad Mundial (World Happiness Report, WHR). Entre sus intereses está hacer un llamado a los



gobernantes para que den la importancia necesaria a la felicidad y el bienestar en la medición del desarrollo social y económico. Este reporte resalta la relevancia de los diferentes entornos y la influencia en la felicidad como: el social, natural o medio ambiente, urbano, rural e institucional.

En el entorno natural, el WHR se refiere a la preocupación creciente de la población a nivel nacional e internacional por la calidad del aire, del ruido en las ciudades y falta de espacios verdes para realizar actividades recreativas. En el ámbito global, la intranquilidad ciudadana se relaciona con la preferencia de las personas por tener temperaturas más bajas.

El Centro de Desarrollo del Atlántico Canadiense, que comenzó desde 2011 en el diseño y conformación de bases de datos para desarrollar el Índice de felicidad bruta nacional, explica que existen cuatro pilares para medir el bienestar y la felicidad de su población: la conservación del medio ambiente, el suministro de servicios de agua y energía, y el desarrollo socioeconómico sustentable e igualitario. Una economía de la prosperidad que contemple tiempo libre y esparcimiento, buen gobierno con políticas y programas con valores del índice de la felicidad, preservación y promoción de la cultura e impulso a la identidad cultural.

A su vez, con la divulgación del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las Naciones Unidas, en 1990 no sólo aumentaron los cuestionamientos al PIB, sino que se comenzó a trabajar sobre un indicador de progreso auténtico o de la felicidad nacional bruta. China ajustó sus cálculos a través de un PIB verde, incluso Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía y asesor de la Casa Blanca hizo un llamado a terminar con el fetichismo alrededor del PIB. En Estados Unidos y Gran Bretaña se anunciaron nuevas metodologías de medición con la inclusión de la felicidad, que por lo general era un rubro que quedaba fuera.

El Instituto Internacional de Administración (International Institute of Management, IIM) expresa el interés de alcanzar la felicidad de las personas y abordarla bajo una perspectiva económica, debido a que el bienestar mental y emocional de la ciudadanía es el principal recurso físico y social de las naciones, cuyo entorno, considera, no están garantizando la mayoría de los gobiernos alrededor del mundo.

Opina también que el papel de los gobiernos debe tener un cambio: desde una administración del crecimiento económico a un enfoque de desarrollo socioeconómico.

**Documento completo:** <https://bit.ly/2Z6Vt3y>